

Gente Que Pasa

Por MARINO GOMEZ-SANTOS

Severo Ochoa, en Madrid



AYER domingo, antes de las diez de la mañana, que es la hora en que los turistas abandonan el hotel para visitar Toledo o El Escorial, vimos salir del ascensor del Hotel Palace a un caballero cuya estatura le hacía destacar de un grupo de americanos que iban a dejar la llave de su habitación. Era el profesor Severo Ochoa, vestido de sport, que salía al encuentro de su íntimo amigo el doctor Vega Díaz.

—Profesor Ochoa, le creíamos en Granada.

—Salgo ahora mismo para hacer noche en La Carolina.

Hablamos del IV Congreso Nacional de Bioquímica que se celebrará en Granada, y cuyo presidente es el profesor F. Mayor Zaragoza.

En este Congreso serán investidos «doctor honoris causa» los dos Premio Nobel asistentes, Ochoa y Carl F. Cori.

Aunque aún no son las diez de la mañana, el profesor Ochoa ya ha trabajado

dos horas en su cuarto. Trae a España material para escribir sobre temas de sus investigaciones actuales, que en Nueva York no ha tenido tiempo de terminar.

Piensa regresar a Madrid —muy pocos días— y luego se retirará a Benidorm, donde tiene una casa, en la zona privilegiada del Rincón de Loix.

Por supuesto, también irá a su casa de Lluarca.

Estrena un automóvil «Mercedes», que acaba de recoger en Alemania, con el que piensa recorrer España y en el que ahora se trasladará a Granada con su mujer y colaboradora, así como con los profesores Cori y Leloir, de quien se dice que muy pronto será Premio Nobel.

El próximo miércoles, el mismo día de la solemne investidura de «doctor honoris causa», el profesor Ochoa verá por las pantallas de Televisión Española el espacio «Biografías», dedicado precisamente a él y que ha dirigido Arturo Ruiz Castillo.

Nosotros vamos también a Granada.

—Mire usted, aquí tengo unas notas
Campesina, una 1.78) shomax, que en
cifra de \$57.011.

PUEBLO, 27 MARZO 1967.